

Según datos del 'Avance del Informe sobre el Sistema Eléctrico 2019'

El enlace eléctrico con la Península cubre en 2019 el 27,7 % de la demanda balear

- Esta cifra es la más elevada desde su puesta en servicio en 2012.
- La interconexión Ibiza-Mallorca, con una cobertura media del 56 %, ha cubierto en numerosos periodos el 100 % de la demanda de Ibiza-Formentera.
- La generación local en Ibiza se ha reducido en un 54 % durante este periodo.
- Casi el 15 % de la energía transferida mediante el cable con la Península ha sido de origen renovable.

Palma de Mallorca, 12 de marzo de 2020

El enlace entre Mallorca y la Península ha alcanzado, en el 2019, su aportación media anual máxima desde su puesta en servicio en 2012 y ha aportado el 27,7 % de la demanda eléctrica balear. Así, la cobertura de la demanda en las islas a través de esta infraestructura se ha incrementado en un 37 % en el 2019 respecto al 2018. Este aumento guarda relación directa con el funcionamiento del enlace Ibiza-Mallorca que, a lo largo del pasado año y con una media anual de cobertura del 56 %, ha cubierto en diferentes periodos y franjas horarias toda la demanda de las Pitiusas.

A lo largo del año 2019 la demanda eléctrica de las Islas Baleares ha experimentado un ligero aumento (0,9%), pasando de los 6.057 GWh del 2018 a los 6.114 GWh en el pasado ejercicio, según los datos recogidos en el *Avance del informe del sistema eléctrico español 2019* publicado por Red Eléctrica de España.

Este incremento de la contribución del enlace con la Península a la demanda balear se relaciona con la interconexión submarina entre Ibiza y Mallorca, que comenzó a funcionar en marzo de 2016 y desde diciembre de 2018 se puede programar el intercambio de energía a través de este enlace, permitiendo así la integración de todas las islas en el sistema eléctrico balear.

La operación de este enlace ejemplifica las ventajas de las interconexiones y ha supuesto un cambio radical en la estructura de la cobertura de la demanda en Ibiza y Formentera. A lo largo del 2019, este enlace ha cubierto de media más de la mitad de la demanda de las Pitiusas (56 %), alcanzando el 100 % en numerosos periodos y franjas horarias (exceptuando la época estival y los picos de demanda de este periodo). Esta aportación ha permitido que, a lo largo del 2019, la generación local en la isla de Ibiza se haya reducido a más de la mitad, hasta un 54 %.

Entrada en Baleares de un 15 % de energía de origen renovable

El enlace con la Península transporta un *mix* energético más diversificado que el propio de la generación eléctrica balear, con una parte sustancial procedente de energías renovables. En el año 2019, de la energía transferida mediante este enlace, el 15 % (14,96 %) fue de origen renovable. Esta contribución adquiere mayor importancia si se contrasta con la generación renovable localizada en las Baleares, que en el ejercicio pasado fue de un 6,2% (incluida la generación renovable mediante residuos).



Por su parte, la interconexión Ibiza-Mallorca ha permitido asimismo que la energía procedente de fuentes renovables haya llegado en igual proporción a Ibiza y Formentera, donde la generación renovable local en su conjunto es del 0,2 %.

Generación de electricidad en Baleares

Con respecto al año anterior, en 2019 destaca el descenso de la generación balear en un 8,4%. Distribuido por tecnologías, la producción eléctrica con carbón bajó un 16,6 %, la procedente de fuel/gas bajó un 34,8%, mientras que la de los ciclos combinados experimentó un aumento del 77 %. Pese a que las principales fuentes de generación localizadas en Baleares siguen siendo el carbón, el fuel/gas, el año 2019 arroja datos que inciden en el cambio de modelo que se verá intensificado a lo largo de los próximos años. De hecho, la baja de dos grupos de generación de la térmica de Alcudia II y la limitación horaria de los otros dos grupos desde diciembre de 2019, ha permitido la desaparición del carbón del *mix* balear en lo que va de 2020.

La potencia de generación instalada en las Baleares supone el 2 % del total nacional y asciende a 2.243 MW. En el 2019, la potencia instalada en las islas se ha reducido ligeramente, en un 1,8 %, debido fundamentalmente a una reducción del 5,4 % en el caso del fuel/gas y a la baja de tres grupos de esta última tipología de la central de Ibiza.

El sistema eléctrico nacional, cada vez más 'verde'

A nivel nacional, en 2019 el incremento de la potencia instalada renovable ha supuesto que por primera vez estas tecnologías alcancen ya el 50 % de la capacidad de generación total del país (110 GW en total). En su totalidad, el parque generador español ha crecido un 5,9%. El ciclo combinado sigue siendo líder en potencia instalada (23,8 % del total) pero le siguen de cerca dos fuentes renovables: la eólica (23,3 %) y la hidráulica (15,5 %).

En concreto, este año pasado entraron en servicio 6.539 MW 'verdes', lo que ha supuesto un aumento de la capacidad de generación renovable del 13,4 % con respecto a 2018. El contingente renovable cerró 2019 con una cifra de 55.195 MW, de los que el 47 % son eólicos, el 16 % fotovoltaicos y el 37 % pertenecen a otras tecnologías 'verdes'.

Esta apuesta por las fuentes limpias ha permitido que, de los 260.713 GWh de electricidad generados en España en 2019, el 37,5 % haya sido producido a partir de estas tecnologías. La generación eólica ha sido un 9,3 % superior a la de 2018, ocupando el tercer lugar en el *mix* con un peso del 20,8 % tras la nuclear (21,4%) y el ciclo combinado (21,2 %). También destaca el retroceso de la aportación del carbón -la menor desde que se tienen registros-, cuya producción descendió un 66 % en 2019.

Como consecuencia, las emisiones de CO₂ asociadas a la generación eléctrica han experimentado una notable reducción respecto a 2018 (23 % menos) sumando un total de 49,6 millones de toneladas, la cifra más baja de la historia del sistema eléctrico español.

Por su parte, la demanda de energía eléctrica a nivel nacional durante este ejercicio ha sido de 264.550 GWh, ligeramente inferior a la del 2018 (1,6 % menos). Si se tienen en cuenta los efectos de la laboralidad y las temperaturas, su descenso es del 2,5 % respecto al año anterior.